

2026, UN AÑO BAJO LA DIRECCION DE DIOS

INTRODUCCIÓN

Todos oramos para que el nuevo año traiga consigo mucha bendición. Pero, ¿qué rol jugamos nosotros para que eso ocurra? Podemos mejorar nuestra vida por medio de reflexionar sobre lo que podemos hacer y desarrollar durante los 12 meses nuestro calendario, con la dirección de Dios en cada uno de los meses.

Justo vamos a comenzar un nuevo año, **2026**, con expectativas, decisiones y desafíos por delante. Todo nuevo comienzo despierta en el corazón humano un profundo deseo: **ser escuchados por Dios**. Oramos por dirección, provisión, salud, restauración y propósito. Sin embargo, la Escritura nos enseña que **no toda oración es igual**, ni toda petición produce el mismo resultado.

Hoy la Palabra nos guía a comprender **la oración de ruego**: una oración intensa, humilde y perseverante, **presentada al Padre en el nombre de Jesucristo**, y respaldada por una vida de obediencia. Este no será un año de oraciones superficiales, sino un año en el que **pondremos a Dios primero**, confiando en que Él se encargará de todo lo demás.

TRANSICIÓN

Antes de entrar al desarrollo, entendemos que este mensaje no solo nos enseña a orar, sino a vivir alineados con la voluntad de Dios. Hoy aprenderemos a orar correctamente al Padre en el nombre de Jesucristo, a clamar con ruego y dependencia, a perseverar con fe en la espera de Su respuesta y a ordenar nuestras prioridades bajo Su dirección. Hoy no solo queremos recibir una enseñanza para escucharla, sino **una dirección espiritual para vivirla durante todo el año 2026** con una vida de oración más profunda, una fe perseverante y una decisión firme de poner a Dios primero, confiando en que Él se encargará de todo lo demás.

Este mensaje busca formar convicciones profundas que gobiernen nuestra manera de orar, de decidir y de ordenar nuestras prioridades delante de Dios.

DESARROLLO

I. Orar al Padre en el Nombre de Jesucristo

Texto: Juan 16:24

²⁴ Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completo.

En primer lugar observemos aquí que **el Señor Jesús nos da una clave importante al orar**. Nos dice a quién oramos y bajo qué autoridad nos presentamos. Vemos que la oración bíblica comienza entendiendo **que oramos al Padre, en el nombre de Jesucristo**, no por méritos propios, sino por la obra redentora de Cristo.

Jesús establece el **fundamento doctrinal de la oración cristiana**:

- Oramos **al Padre**,
- **en el nombre del Hijo**,
- con la expectativa de una respuesta que produce **gozo completo**.

Orar en el nombre de Jesús no es una fórmula verbal, sino:

- Orar **alineados con Su voluntad**,
- Reconociendo Su autoridad,
- Confiando en Su obra redentora como único acceso al Padre.

Ejemplo práctico:

Antes de comenzar el día, el creyente aparta un tiempo específico para orar conscientemente al Padre, reconociendo que su acceso es únicamente por la obra de Cristo. En lugar de oraciones apresuradas o mecánicas, presenta sus peticiones diciendo: *"Padre, vengo a Ti en el nombre de Jesús, alineando mi vida y mis decisiones a Tu voluntad"*, recordando que ora no por méritos propios, sino por la gracia de Cristo.

Al salir hoy de este lugar, debemos tener claridad espiritual de que nuestra comunión con Dios está basada en una relación correcta y no en fórmulas religiosas.

👉 **Principio:** Toda Oración Eficaz Comienza Cuando Reconocemos Que **No Venimos Por Méritos Propios**, Sino Por Lo Que Cristo Ya Hizo.

II. La Oración de Ruego: Clamar con Humildad y Dependencia

Texto: Jeremías 33:3

³ 'Clama a mí, y te responderé; y te revelaré cosas grandes e inaccesibles que tú no conoces'.

En segundo lugar, notemos por este verso, que debemos aprender a clamar con ruego, humildad y dependencia. Entender que el ruego no es debilidad, sino una expresión madura de fe.

El ruego es más que pedir:

- Es **clamar**,
- Es reconocer necesidad,
- Es depender totalmente de Dios.

Dios promete dos cosas al que clama:

1. **Respuesta,**
2. **Revelación.**

Ejemplo práctico:

Cuando una familia enfrenta una crisis —económica, de salud o relacional— en lugar de apoyarse solo en soluciones humanas, decide reunirse para clamar juntos a Dios, reconociendo su necesidad. No exigen respuestas, sino que ruegan con humildad, confesando su dependencia total del Señor y confiando en que Él responderá conforme a Su sabiduría.

Queremos salir hoy entendiendo que Dios responde al clamor sincero, y que una iglesia que reconoce su necesidad es una iglesia que experimenta la revelación y la intervención divina.

👉 **Principio:** El Ruego Sincero Abre La Puerta A Respuestas Que La Lógica Humana No Puede Producir.

III. Precisión en la Oración: Pedir con Claridad y Fe

Texto: Mateo 7:8

⁸ Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá.

En tercer lugar vemos que Dios honra las oraciones claras, perseverantes y llenas de fe.

Pedir con Claridad y Fe

Jesús describe una progresión espiritual:

- **Pedir:** expresar la necesidad,
- **Buscar:** comprometerse activamente,
- **Llamar:** perseverar hasta ver la puerta abrirse.

Dios no nos llama a oraciones vagas, sino a peticiones:

- Claras,
- Con fe,
- Alineadas a Su Reino.

Ejemplo práctico:

En vez de orar de manera vaga diciendo “Señor, bendíceme”, el creyente presenta peticiones claras y específicas: dirección para una decisión laboral, sabiduría para un

conflicto familiar o provisión concreta para una necesidad puntual. Además, acompaña la oración con acción responsable, buscando y llamando conforme a la enseñanza de Jesús.

Hoy debemos llevarnos la convicción de orar con propósito, de no rendirnos en la espera y de mantener nuestra confianza en el carácter fiel de Dios, aun cuando la respuesta parezca tardar.

👉 **Principio:** La Fe Madura Sabe **Qué Pedir, Por Qué Pedir, Y Para Qué Pedir.**

IV. Perseverancia que Captura la Atención de Dios

Texto: Salmo 40:1

Pacientemente esperé al SEÑOR, y él se inclinó a mí y oyó mi clamor.

Perseverar con paciencia hasta ver la respuesta de Dios

Este énfasis nos recordará que esperar no es rendirse, sino confiar activamente en la fidelidad de Dios. Al salir hoy, queremos llevarnos una fe firme que no dependa del tiempo ni de las circunstancias, sino del carácter fiel del Señor.

Dios responde al clamor perseverante.

Esperar pacientemente no es pasividad, sino:

- Constancia en la oración,
- Fidelidad en la espera,
- Confianza en el carácter de Dios.

Ejemplo práctico:

Una persona que ha estado orando durante meses por la conversión de un familiar decide no rendirse, aunque no vea resultados inmediatos. Establece un tiempo constante de oración, mantiene una actitud de fe y espera con paciencia, confiando en que Dios escucha su clamor y actuará en el tiempo perfecto.

👉 **Principio:** La Perseverancia Demuestra Que Nuestra Fe No Depende Del Tiempo, Sino De La Fidelidad De Dios.

V. La Clave que Dios Reclama: Obediencia

📖 **1 Juan 3:22**

²² y cualquier cosa que pidamos la recibiremos de él porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Este versículo encapsula el principio central:

la obediencia no compra respuestas, pero **mantiene la comunión**, alinea el corazón con Dios y da coherencia espiritual a nuestras oraciones.

Ordenar nuestra vida bajo el principio de obediencia y prioridad espiritual

Finalmente, este punto nos confronta con una verdad esencial: Dios no solo escucha nuestras oraciones, también observa nuestra obediencia.

Dios no solo escucha palabras, **observa corazones y conductas**.

- La obediencia no compra respuestas,
- Pero **abre el canal de comunión** con Dios.

Ejemplo práctico:

Después de orar por dirección, el creyente responde obedeciendo aquello que Dios ya le ha revelado: perdonar a alguien, ordenar sus finanzas, restaurar una relación o servir activamente en la obra del Señor. En lugar de pedir nuevas instrucciones, comienza obedeciendo lo que ya conoce, entendiendo que la obediencia mantiene abierta la comunión con Dios.

👉 Principio espiritual:

No Podemos Pedir Dirección Si No Estamos Dispuestos A Obedecerla.

TEXTO CLAVE DEL AÑO 2026

Mateo 6:33

33 Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Este versículo define la **prioridad del año**:

- Dios primero en nuestras decisiones,
- Dios primero en nuestra agenda,
- Dios primero en nuestras finanzas,
- Dios primero en nuestra familia y ministerio.

Queremos salir de este servicio con una decisión clara de poner a Dios primero en todas las áreas de nuestra vida, confiando en que cuando Su Reino ocupa el primer lugar, Él se encarga del resto.

👉 **Promesa:** Cuando Dios Ocupa El Primer Lugar, **Él Se Encarga Del Resto.**

APLICACIONES PRÁCTICAS PARA 2026

1. Comience cada día con oración al Padre en el nombre de Jesús.
2. Sea específico en sus peticiones, pero humilde en su actitud.
3. Persevere, aun cuando la respuesta parezca tardar.
4. Examine su vida: ¿hay áreas donde Dios le ha pedido obediencia?
5. Ordene sus prioridades conforme a Mateo 6:33.

CONCLUSIÓN

2026 BAJO LA DIRECCIÓN DE DIOS

1. Un año dirigido por Dios comienza con una vida de oración correcta

El 2026 no será transformado por deseos humanos ni por buenas intenciones, sino por una comunión real con Dios. Orar al Padre en el nombre de Jesucristo establece el fundamento correcto de nuestra relación con Él y nos recuerda que toda respuesta proviene de Su gracia y no de nuestros méritos.

2. El ruego sincero y la fe perseverante atraen la atención del cielo

Dios responde al clamor humilde, constante y lleno de fe. Este sermón nos enseña que pedir, buscar y llamar no son actos aislados, sino una actitud espiritual continua que demuestra dependencia total de Dios, aun cuando la respuesta tarda en manifestarse.

3. La claridad espiritual y la perseverancia fortalecen nuestra confianza en Dios

Aprender a orar con propósito, precisión y paciencia nos alinea con la voluntad de Dios y nos guarda del desánimo. Un creyente que ora con fe clara y persevera en la espera camina con la certeza de que Dios oye, responde y actúa conforme a Su tiempo perfecto.

4. La obediencia y la prioridad del Reino determinan el rumbo del año

Finalmente, este mensaje afirma que Dios no solo escucha nuestras oraciones, sino que observa nuestra obediencia. Poner a Dios primero, conforme a Mateo 6:33, no es una sugerencia espiritual, sino la clave para vivir bajo Su dirección. Cuando Su Reino ocupa el primer lugar, Él se encarga del resto y guía cada paso de nuestra vida.

El año 2026 no será definido por la economía, la política o las circunstancias, sino por **la profundidad de nuestra comunión con Dios**. Un pueblo que ora, ruega, persevera y obedece es un pueblo que **camina bajo la atención del cielo**.

Hoy comenzamos el año declarando:

Dios Será Primero, Y Confiamos En Que Él Se Encargará De Todo Lo Demás.

ANTÍFONAS CONGREGACIONALES

1. Oramos al Padre en el nombre de Jesús

 *Juan 16:24*

Pastor: Pedimos al Padre en el nombre de Jesucristo.

Congregación: ¡Y creemos que recibimos para que nuestro gozo sea cumplido!


2. Clamamos con ruego y dependencia

 *Jeremías 33:3*

Pastor: Clamamos a Ti, Señor, reconociendo nuestra necesidad.

Congregación: ¡Tú nos responderás y nos enseñarás cosas grandes y ocultas!

3. Perseveramos con fe hasta ver la respuesta

 *Mateo 7:8 / Salmo 40:1*

Pastor: Pedimos, buscamos y llamamos con perseverancia.

Congregación: ¡Porque Tú oyes nuestro clamor y te inclinas a nosotros!

4. Declaramos nuestra prioridad para el año

 *Mateo 6:33*

Pastor: Buscamos primeramente el Reino de Dios y Su justicia.

Congregación: ¡Y confiamos que todas las demás cosas nos serán añadidas!

ORACIÓN FINAL

Padre celestial,

Nos acercamos a Ti con un corazón agradecido y humilde, reconociendo que todo lo que somos y todo lo que tenemos proviene de Tu gracia. Hoy damos gracias por el año 2025 que llega a su fin: por cada provisión, por cada puerta que abriste, por cada protección invisible y por cada bendición que muchas veces dimos por sentada.

Te damos gracias también, Señor, por aquellas cosas que no fueron buenas a nuestros ojos, por los procesos difíciles, por las pruebas, por las pérdidas y por los momentos de incertidumbre. Porque conforme a Tu Palabra en Romanos 8:28, creemos y declaramos que **todas las cosas ayudan para bien a los que Te aman y conforme a Tu propósito son llamados**. Aun en lo que no entendimos, Tú estabas obrando; aun en el dolor, Tú estabas formando nuestro carácter y afirmando nuestra fe.

Hoy venimos delante de Ti para pedir perdón, Señor, por las veces que no aprovechamos el tiempo como debíamos, por las oportunidades perdidas para servirte, por haber puesto prioridades temporales por encima de los asuntos eternos de Tu Reino. Perdónanos por la indiferencia espiritual, por la falta de diligencia y por no buscarte con todo el corazón en cada temporada del año que termina.

Pero hoy, Padre, nos presentamos delante de Ti con una decisión firme: declarar que en este nuevo año, servirte, obedecerte y buscar Tu Reino será uno de nuestros propósitos primarios. Queremos poner a Dios primero, conforme a Tu Palabra, confiando en que Tú te encargarás de todo lo demás.

En este momento, Señor, ponemos en Tus manos cada petición que se apresta a hacer cada miembro de esta congregación. Tú conoces las necesidades antes de que sean pronunciadas: las cargas del corazón, las luchas ocultas, los sueños, las decisiones, las

necesidades familiares, espirituales, emocionales y materiales. Recibe cada clamor, cada ruego y cada oración presentada con fe en el nombre de Jesucristo.

Te pedimos que nos enseñes a orar conforme a Tu voluntad, a perseverar sin desmayar y a vivir una vida de obediencia que honre Tu nombre. Dirígenos, guíanos y llévanos por el camino correcto, para que este nuevo año caminemos bajo Tu dirección y bajo la atención del cielo.

Todo lo ponemos en Tus manos, confiando no en nuestras fuerzas, sino en Tu fidelidad, en Tu amor y en Tu perfecta voluntad.

En el nombre poderoso de Jesucristo.

Amén.

Predicado Por Carlos Ospinal

Diciembre 28 2025